

Ser médico, médico y ser: *No serás un extraño/ Not as a Stranger* (1955)

Francisco S. Lozano Sánchez y Alberto Gómez Alonso

Departamento de Cirugía. Universidad de Salamanca (España).
Correspondencia: Francisco S. Lozano Sánchez. Facultad de Medicina. Alfonso X El Sabio s/n. 37007 Salamanca (España).
e-mail: lozano@usal.es

Recibido el 26 de enero de 2004; aceptado el 19 de abril de 2004

Resumen

Melodrama hospitalario, en general bien documentado desde el punto de vista médico. La película es lo suficientemente larga (135 minutos) como para dar tiempo para repasar numerosos aspectos relacionados con la formación médica y el ejercicio profesional. Todo ello se enmarca dentro de las aspiraciones de un ambicioso estudiante y después médico general que desea la "infalibilidad" y finalmente se da cuenta de forma dolorosa de que es falible. De forma adicional se muestran las relaciones humanas de este estudiante y médico (matrimonio, amistad, etc.). Según esta cinta, el buen médico sería aquel que mezcla adecuadamente cerebro y corazón.

Palabras clave: formación médica, ejercicio profesional, humanismo, cirugía vascular, aorta.

Ficha técnica

Título: *No serás un extraño*

Título original: *Not as a Stranger*

País: Estados Unidos

Año: 1955

Director: Stanley Kramer

Música: George Antheil

Guión: Edna Anhalt y Edward Anhalt

Intérpretes: Olivia de Havilland, Robert Mitchum, Frank Sinatra, Gloria Grahame...

Duración: 135 minutos

Género: drama

Síntesis: Un estudiante de medicina, Lucas (Robert Mitchum) (foto 1), ambicioso pero falto de dinero, se casa con la enfermera de quirófano Cristina (Olivia de Havilland) (foto 2) para que le pueda pagar los costes de sus estudios. Cristina ama a Lucas pero éste sólo ama a su trabajo. Emocionalmente es una persona que no se abre a los demás, ni siquiera a su mejor amigo (Frank Sinatra) o a su padre alcohólico (Lon Chaney Jr.). Finalmente comenzará a trabajar para un rudo pero sensible médico general (Charles Bickford). El fallecimiento de ese colega, convertido en repentino paciente de Lucas, obliga a este a recapacitar y reordenar su vida.



Foto 1: los protagonistas masculinos, ya mayorcitos, en una clase



Foto 2: la protagonista femenina

Características de la película

Basada en la novela homónima de Morton Thompson que fue un *best seller* de la época. Tuvo escaso éxito en taquilla por ser poco atractiva para el público en general (incluido su valor divulgativo), pero de gran interés formativo para estudiantes de medicina y médicos en ejercicio. Contiene aspectos singulares para los cirujanos vasculares.

Aspectos generales

Igual que en la vida real, en la película destacan dos partes bien diferenciadas: formación médica (pregrado y MIR) y ejercicio profesional.

1. Formación médica (inicio del argumento): se presenta el entorno donde se desarrolla la acción y la personalidad de los protagonistas.

Entorno: la Facultad de Medicina y el Hospital Universitario de la época (1955) se parecen bastante a los actuales¹. No obstante, llama la atención la existencia de pabellones (salas comunes de hospitalización), y cómo dos de los enfermos encamados allí fuman puros y cigarrillos con total normalidad.

Profesores: la película se centra en dos profesores antagonicos; son lo que llaman un preclínico (patólogo) (foto 3) y un clínico (cirujano). Su diferente personalidad y características humanas quedan bien reflejadas en la película². Precisamente al finalizar una intervención quirúrgica, Lucas (estudiante de medicina) interpela al cirujano jefe con una cuestión que recientemente ha leído “parece ser que no seccionar el nervio vago induce recidiva ulcerosa”, a la cual el cirujano responde que en su dilatada experiencia no es necesario (foto 4) y obliga al alumno a disculparse por el atrevimiento de tal pregunta. Posteriormente el otro profesor (el patólogo) indica a Lucas que aunque tiene razón (la científica) no es conveniente enfrentarse al poderoso cirujano; por ello en la siguiente escena (clase de cirugía) Lucas se disculpa públicamente; tales disculpas son aceptadas por el cirujano quién concluye diciendo “todos podemos equivocarnos”. Evidentemente es él, aunque no lo sabía o quería saberlo, el que se había equivocado y lo que realmente precisaba era más modestia además de renovar sus conocimientos.

En otra escena el mismo cirujano hace una referencia diferenciando enfermos públicos y privados, indicando a sus alumnos cómo estos últimos tenían más derechos (“su herida operatoria debería ser estéticamente mejor”). Por el contrario, el patólogo es presentado como un profesor amable y comprensivo

aunque exigente.

Métodos didácticos: durante esta parte de la película hay varias escenas de clases teóricas y prácticas. Clases con diapositivas, de autopsias y de intervenciones quirúrgicas (una de neurocirugía y la “del estomago” antes referida). En estas intervenciones, se observa cómo la cirugía si bien se realiza con muchas de las actuales técnicas de asepsia (guantes, gorros, mascarillas, etc.) se efectúa en anfiteatros abiertos, atestados de alumnos.



Foto 3: el profesor ayudando al alumno



Foto 4: alumnos y profesores de cirugía

Durante las escenas de clase, llaman la atención dos frases, primero cuando el patólogo se refiere

a la necesidad de estudiar y aprender al 100% y dice a sus alumnos “el médico es memoria”; y en segundo lugar cuando el neurocirujano, una vez concluida una operación con éxito, le resta importancia al hecho, refiriendo “lo que han visto es solo trabajo mecánico”, no explicitando si lo que quería decir es que el cirujano no es “un dios” o que todo su trabajo era rutinario y manual y lo científico era irrelevante; en cualquier caso la frase da que pensar.

Estudiantes: los estudiantes de segundo curso, encarnados por Robert Mitchum y Frank Sinatra, son demasiado mayores, pues cuando se rodó la película ya contaban con treinta y ocho y cuarenta años respectivamente. Es de esperar que finalizaran la residencia antes de los cincuenta años. Mitchum y Sinatra son compañeros de habitación y amigos de una amistad que perdurará toda la vida. Sin embargo, su actitud profesional es totalmente distinta, para Lucas lo primero en la vida es la medicina, muy por encima de otros valores como luego expondremos.

Relación profesores-estudiantes: se aprecia una pequeña pero estrecha relación entre Lucas y el patólogo. Existen escenas donde el profesor aconseja e incluso ayuda económicamente a su alumno. Cuando Lucas abandona la Facultad de Medicina solo se despide de ese profesor.

Enfermería: esta profesión no es motivo de la película. Cristina es enfermera de quirófano cuando conoce, se enamora y posteriormente contrae matrimonio con el estudiante de medicina Lucas.

Formación residencial: la vida hospitalaria, con sus urgencias (ej.: Sinatra atiende un parto en una ambulancia), paso de visita a enfermos, etc. también son reflejadas en la película.

Elección de especialidad: existe una interesante escena donde los alumnos o residentes citan numerosas ventajas y desventajas (de la época y lugar: Estados Unidos) de diferentes especialidades médicas^{3,4}.

2.- Ejercicio profesional: esta fase de la película (desarrollo y desenlace del argumento) transcurre en una pequeña ciudad norteamericana y su hospital comarcal. Es el primer destino de Lucas, allí ejercerá como médico general.

Práctica profesional: existen escenas de consultas masificadas; por ellas Lucas se pregunta si con tanta cantidad es posible obtener calidad. ¡Parece que no ha pasado el tiempo!

Relación entre colegas: es un aspecto bien tratado en la película. Así cuando Lucas y su esposa llegan a la

ciudad, a pie de pistas les espera el que será su gran colega, éste no solo les enseña la ciudad sino que les acompaña al que será su domicilio. Por su parte, Lucas mostrará respeto y afecto por su viejo colega y así se lo hace saber a su esposa cuando habla de la experiencia y sabiduría de este.

Relación con la industria: nos presentan una relación sencilla. Hay una secuencia donde el delegado farmacéutico primero regala unos productos de cosmética a la enfermera recepcionista y después pregunta por los facultativos. Ya con los médicos, primero les presenta las novedades (un nuevo estetoscopio), y curiosamente después apunta un listado para proveer las necesidades de fármacos del servicio.

Relación con otras profesiones: precisamente en una de las pocas escenas de ocio de la película (en una sala de fiestas) nos presentan a Lucas y un abogado discutiendo por defender enfoques sociales y médicos contrapuestos.

Negligencias médicas: la película refiere este aspecto en tres momentos: 1) durante la residencia, cuando Sinatra extirpa, al parecer inadecuadamente, un melanoma; 2) cuando el director del hospital comarcal (actuando como anestesista) demuestra su incompetencia, y finalmente, 3) cuando nuevamente este médico-director considera como terminal a un paciente no bien diagnosticado (que finalmente presenta un tífus ¿fiebre tifoidea?). En todos los casos Lucas no solo se enfrentará de forma vehemente contra los profesionales, sino que de forma activa soluciona los citados problemas.

Vida familiar del médico: Lucas, durante toda la película vive por y para la medicina. Cristina, una competente instrumentista, abandona su profesión para seguir a su marido. Ella comprende la pasión que siente su esposo por la medicina ya que continuamente le ayuda (ej.: escena donde repasan los nombres del instrumental quirúrgico).

En el caso del citado tífus, Lucas solicita la ayuda de su esposa. Ambos logran salvar al paciente y controlar una posible epidemia. Por ello Lucas, transmite a Cristina, su reconocimiento profesional, pero ella lo que desea es otro tipo de halagos. Entonces Cristina comienza a comprender el inicial motivo de su matrimonio (la necesidad económica de Lucas), esto unido a la existencia de una breve relación extramatrimonial con una viuda “alegre” motiva la ruptura matrimonial. Por si todo esto fuera poco, el buen ojo clínico de Lucas no sirve para darse cuenta de que su esposa espera un hijo. En resumen su vida familiar

está relegada al plano médico.

Capacidad adquisitiva del médico: la película también deja entrever las diferencias económicas entre médicos. Algunos (patólogo y Lucas) ganan menos pero parecen satisfechos; a otros por el contrario (cirujano y Sinatra), al margen de otras cuestiones, también les interesa el dinero: así en la película se habla de la práctica privada, o de poseer un Cadillac (conocido símbolo de poder económico de la época).

Aspectos específicos

Los cirujanos vasculares no podemos resistirnos a comentar una de las grandes (y largas) secuencias de la película: la última intervención quirúrgica de la cinta. El paciente es el colega senior de Lucas; el cirujano jefe del propio Lucas (foto 5). El diagnóstico es de ruptura aórtica.

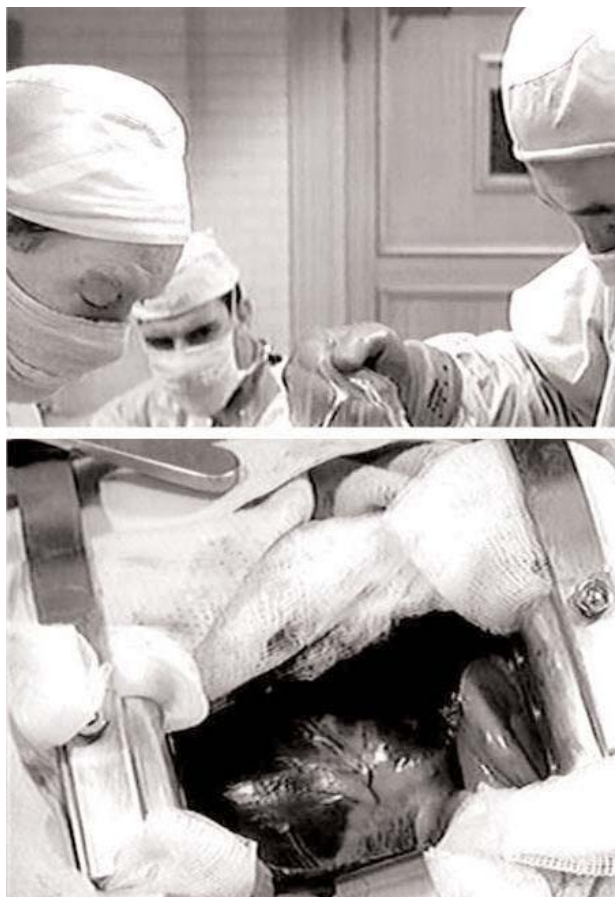


Foto 5: intervención del aneurisma aórtico

La escena es una mezcla de realidad y ficción. ¡Un médico general operando una aorta torácica (aneurisma complicado o disección tipo A) en un quirófano de un hospital comarcal! Pero comentemos más datos. Un primer plano nos muestra una esterno-

tomía media y de forma muy rápida la cavidad torácica. Al fondo de la toma vemos un negatoscopio con dos radiografías de tórax, donde se observa un aumento de la silueta cardíaca. El cirujano solicita transfusiones de urgencia. Un monitor refleja una gráfica electrocardiográfica. La actuación del cirujano consiste en suturar la ruptura y envolver la aorta con celofán. La inminente parada cardíaca obliga al masaje cardíaco y la inyección intracardiaca de adrenalina. El resultado final es muerte *in tabula*.

Conviene recordar, que las primeras operaciones con éxito sobre la aorta datan precisamente de la fecha en que esta rodada la película (1955). Podemos afirmar que la cirugía de los aneurismas de la aorta abdominal cambió radicalmente cuando el francés Dubost (1951) realizó con éxito la resección de un aneurisma y utilizó como sustituto un homoinjerto arterial. Posteriormente la escuela norteamericana inició con éxito el tratamiento de los aneurismas de la aorta torácica (De Bakey y Cooley, 1953) que ya tenía un precedente en Shumacker (1947). También se atribuye a De Bakey la primera operación con éxito de los aneurismas disecantes. Finalmente, la primera resección de un aneurisma tóraco-abdominal fue practicada por Etheredge (1954)⁵.

Como curiosidad añadida decir que la envoltura con celofán *-wrapping-* de los aneurismas era una de las técnicas practicadas antes de la introducción de injertos y prótesis como sustitutos arteriales, de hecho le fue realizada a Albert Einstein por Nissen en 1949. Años más tarde, Einstein moriría a consecuencia de la ruptura de ese mismo aneurisma⁶.

Comentario sobre la personalidad médica y humana del protagonista

La pasión de Lucas es la medicina. Su vida personal es más que secundaria. Es muy ambicioso, pero su ambición no es económica o de prestigio social, de hecho siendo uno de los mejores estudiantes de medicina en la historia de su universidad, elige una pequeña ciudad y pequeño hospital para ejercer la profesión.

Lo que parece ambicionar es la infalibilidad médica, ello explica su intolerancia ante el error de los compañeros y sobre todo cómo siempre se enfrenta a los retos médicos más difíciles. Afortunadamente cuando se da cuenta de su falibilidad, todavía tiene tiempo para rectificar. Así el fracaso quirúrgico con muerte de su respetado y querido colega, cambia la actitud vital de Lucas y motiva solicitar ayuda a su esposa. Se da cuenta de que es humano.

Conclusión

Como refiere el padre de Lucas, para llegar a ser un buen médico hay que tener cerebro y corazón. Pues si para ejercer la medicina la competencia profesional es necesaria, para VIVIR los sentimientos son imprescindibles. Por eso la excelencia médica solo se logra aunando ciencia y humanismo.

Referencias

- 1.- Tucker A. It happened at Hopkins. A teaching hospital. Baltimore: Johns Hopkins Hospital; 1973.
- 2.- Morton JH. The qualities of a successful surgeon. Arch. Surg. 2000; 135: 1477.
- 3.- John KD, Modlin IM. A brief historical perspective and comparison of surgical training in Great Britain, Germany and United States of America. Surg. Gynecol. Obstet. 1993; 177: 622-632.
- 4.- Kwakwa F, Jonasson O. The longitudinal study of surgical residents, 1994 to 1996. J. Am. Coll. Surg. 1999; 188: 575-585.
- 5.- Friedman SG. A history of vascular surgery. New York: Futura Publishing; 1989.
- 6.- Jiménez Cossío JA. ¿De qué murió Albert Einstein?. Patología Vascolar. 1999; 5: 59-71.

